

El mapa de Xicochimalco

Gilberto Bermúdez Gorrochotegui

En un expediente del ramo de tierras del Archivo General de la Nación, relativo a un viejo litigio de los naturales de Xicochimalco, de la jurisdicción de Jalapa, contra el Conde de Santiago Calimaya sobre la propiedad de las tierras de San Marcos, fechado el año de 1802, apareció un mapa cuyo contenido está fundamentado en una merced del siglo XVI.

En el litis de referencia, los indígenas presentaron dos importantes documentos para la historia de Xico: El amparo librado por Don Antonio de Mendoza en 1542 y una merced de tierras expedida por Don Luis de Velasco en 1563. En el primer caso, con motivo de las donaciones y mercedes de tierras que se daban a los españoles a principios de la Colonia, y para no resultar perjudicados en la posesión de sus terrenos, los de Xicochimalco lograron del Virrey Mendoza un formal amparo que les protegía como a dos sitios de ganado mayor, en un espacio comprendido entre el río Huehueyapan, al Norte; y el río Xoloapan, al Sur; sus nacimientos están localizados en el lado del Poniente, o sea, en el Cofre de Perote. Por el lado del Oriente, dichos ríos se juntan en el paraje de Tenexteyac, formando ambas corrientes un solo cuerpo; las aguas de los mencionados ríos fue-

ron tenidas desde su gentilidad como los límites de sus tierras.

Unos veinte años después, con el propósito de tener una mayor seguridad en sus terrenos, los naturales suplicaron al Virrey Velasco que se las diera en merced; así, atendiendo la petición, fue comisionado Diego Carranza, Receptor de la Real Audiencia, para efectuar las diligencias de rigor citando a los testigos tanto de la parte solicitante como los de oficio, a fin de no lesionar a terceros. También se le indicó al Receptor que hiciera una pintura del asiento de los dos sitios y enviara su parecer jurado.

En el curso del mes de noviembre de 1562, se interrogaron a testigos de Jalapa, Jilotepec, Coatepec, e Ixhuacán de los Reyes, y todos opinaron que desde muchos años antes, los de Xicochimalco poseían dos sitios de ganado mayor, ubicados al pie de los peñascos de Nepactectli (Napatecuhtli), entre los ríos de Huehueyapan y Xoloapan hasta la junta de Tenexteyac, y que de ningún modo resultaban dañados si se les daba la merced.

Cumpliendo las diligencias, Diego Carranza en unión de los naturales solicitantes y de los testigos, salieron de Xicochimalco hacia el Oriente, mirando a un cerro al-

to que los atestantes dijeron recibía al nombre de Aca-tepeque, centro de los dos sitios de ganado mayor; fue-ron a un llano de casi una caballería de tierra de pan sembrar, donde la comunidad de Xicochimalco tenía sembradas sus milpas; hacia el lado Sur del cerro de Aca-tepeque había otro pedazo de tierra cercano a la media caballería, en el que los indios del barrio de San Miguel sembraban para pagar sus tributos; al Oriente del referido cerro estaba otra porción de tierra y rastrojo de po-co menos de una caballería, donde sembraban los in-dios del barrio de San Marcos. Por último, Diego Car-ranza mandó pintar en un pliego de papel grueso el asiento de los dos sitios de ganado mayor, y al no encontrar impedimento alguno ni perjuicio a tercero, fue de la opinión que sí se podía otorgar la merced. Cubier-tos los trámites requeridos, el Virrey Velasco concedió la merced el 17 de mayo de 1563, pero fue hasta el 22 de abril de 1567 cuando el Alcalde Mayor de Jalapa, Don Juan de Carrión, les dio la posesión corporal de las tierras.

En el pleito de Xicochimalco contra el Conde de San-tiago por el potrero de San Marcos, los naturales pre-sentaron el mapa mencionado para mayor claridad y evi-tar cualquier confusión en su reclamo, cuyos linderos coinciden con la merced de 1563. En él está dibujado el Cofre de Perote al Poniente; de sus faldas nacen dos ríos: El Xoloapan, ubicado en el Sur y el Huehueyapan, al Norte; ambas corrientes se dirigen hacia el Oriente y se juntan en el sitio de Tenexteyac.

La etimología de Xoloapan está relacionada con Xó-lotl, nombre de un caudillo chichimeca, y del nahual del dios Quetzalcóatl; significaba desnudo, voraz, pero también lo aplicaban a los monos. Apan es río, en len-gua náhuatl; así, podría leerse como río de Xólotl. En Texólotl hay una escultura de un mono de piedra y los campesinos decían que era el nombre de Texóloc, en la barranca, pues la zona arqueológica dista unos kilóme-tros (tétl: piedra; xólotl; Xólotl de piedra). Aunque no se debe descartar la expresión chololtia, hacer huir a otro, pues entonces pudo ser un río rápido, que huía.

Siguiendo la corriente del Xoloapan desde su naci-miento, está escrito: Xoloapan, a la laguna Mictlantzingo. El Mictlan era el lugar a donde iban quienes mo-

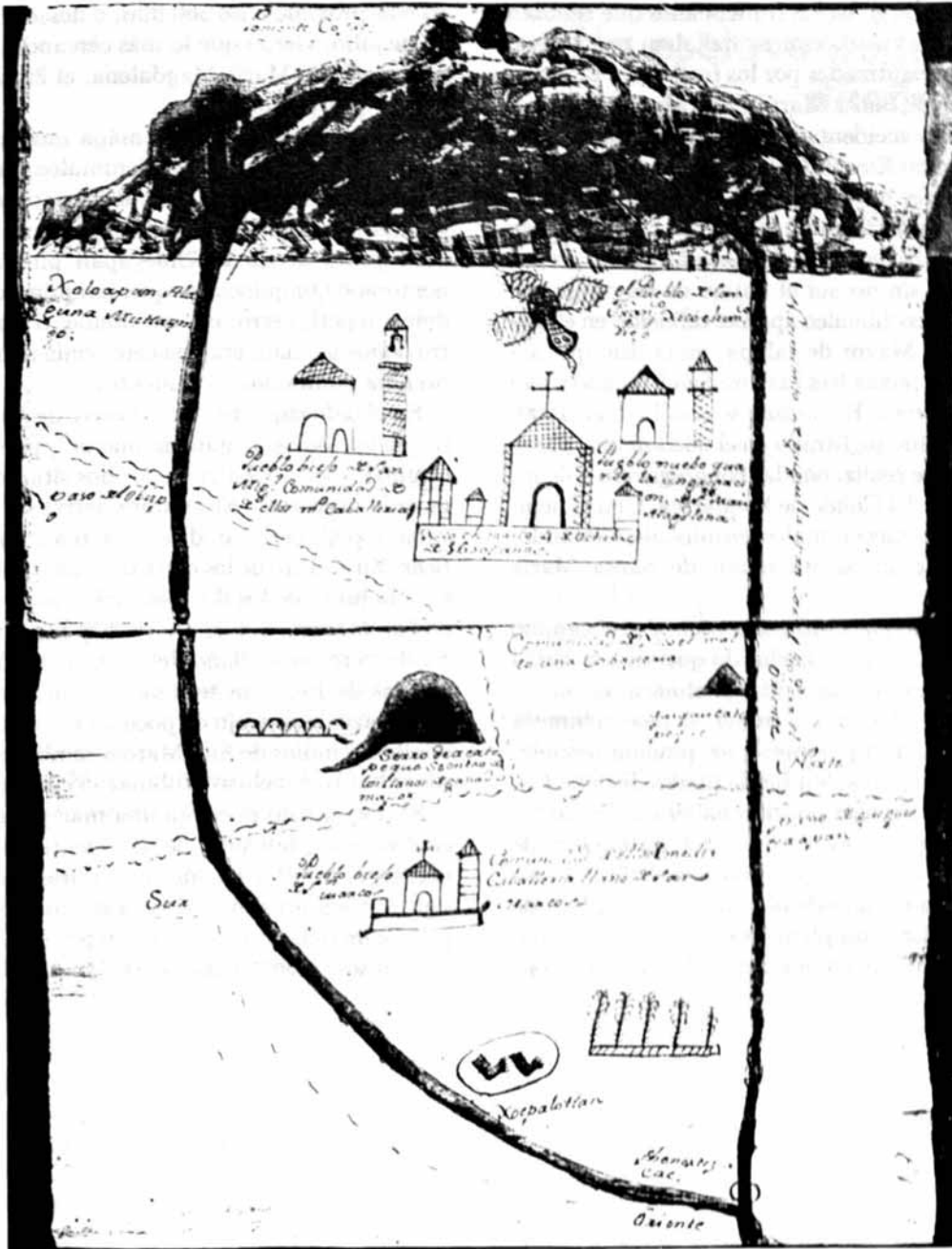
rían; pero tzin fue reverencial, para señor, así, sería Se-ñor del Cementerio, y hasta podría ser su Señoría el Ce-menterio. Co, es apócope de cómitl, significando: en, donde. En el documento de Xicochimalco el río Xoloa-pan corría rumbo a una laguna llamada Mictlantzingo, que aún conserva el nombre de Laguna. Más abajo, es-tá El Paso del Obispo, antecedido por un camino que se comunicaba con El Paso de Huehueyapan; el nom-bre tal vez le fue puesto en recuerdo del tránsito del Obis-po Alonso de la Mota y Escobar, quien visitó Xicochi-malco e Ixhuacán en 1609. Hacia el Oriente, aparece registrada la localidad de Xocpalotlan, palabra que pro-viene del náhuatl xoco, agrio; paloa, guisar; tlan, lugar; es decir, lugar donde guisan agrio, y en el documento está un jeroglífico ilustrando a las manos guisadoras.

Por cuanto al río Huehueyapan, éste deriva de hue-hue, viejo; apan, río. Pero como al hombre de mucha edad le decían yeue, aquí sería prudente traducirlo co-mo río de los viejos, en lugar de río viejo. Las corrientes del Huehueyapan y el Xoloapan se juntan en el paraje de Tenexteyac, voz náhuatl que proviene de tenistli, cal; yaca, nariz, punta, pico; c, de co, en; o sea, donde hay o está el pico de cal. En el amparo concedido por Don Antonio de Mendoza en 1542, este punto figura con el nombre de Teneyteticpac, "por estar una piedra de cal en dicha junta de dichos ríos", según lo expresaron los testigos.

En la parte superior del mapa, están dibujados el pue-blo de San Francisco Xicochimalco Viejo, el pueblo nue-vo de Santa María Magdalena Xicochimalco, fechado el 4 de octubre de 1600; y el pueblo viejo de San Miguel en calidad de sujeto, el cual tenía sembrada como me-dia caballería de tierra, según se anotó en las diligen-cias efectuadas por Diego Carranza en 1562.

Xicochimalco es otra palabra náhuatl derivada de xi-cote, insecto que produce picaduras muy dolorosas y está ilustrado el jeroglífico; chimalli, escudo; co, en; y po-dría traducirse como el lugar del xicote dentro del escu-do. La Relación de Jalapa de 1580, cuando se refirió a su etimología, dice: Este nombre de Xicochimalco quie-re decir "pueblo de adarga", es decir, de escudo.

El Xicochimalco Viejo tenía por advocación a San Francisco, pues durante la evangelización sus vecinos



El mapa de Xicochimalco

permanecieron a cargo de los franciscanos que residían en Jalapa; bajo su jurisdicción se hallaban tres aldeas, las cuales fueron bautizadas por los frailes con los nombres de San Miguel, Santa María y San Marcos. Es posible que lo áspero y accidentado del terreno donde se ubicaba San Francisco Xicochimalco, hubiera motivado a los evangelizadores para trasladar la cabecera a la estancia de Santa María, hacia el año de 1562; la tarea del traslado tuvo la resistencia de los naturales, pero el proceso continuó sin decaer el ánimo de los religiosos. Así, ya en 1580 Xicochimalco aparece dibujado en el mapa de la Alcaldía Mayor de Jalapa, en el sitio que actualmente ocupa; poseía tres barrios: San Francisco, San Miguel y San Marcos. El cambio se concluyó en 1600, año que también fue registrado en el documento, precisamente cuando se realizaban las congregaciones de indios por mandato del Conde de Monterrey. Con el tiempo, San Francisco Xicochimalco terminó despoblándose para dar paso al asentamiento de Santa María Magdalena.

Otra explicación que ayudaría a dilucidar el cambio del santo patrono, sería el hecho de que tal vez había en la zona un viejo sustrato cultural olmeca, el cual se fortalecería desde 1480 con la presencia teochichimeca (tlaxcalteca) pues eran pinome, y los pinome repoblaron del río Huitzilapan al Sur desde finales del 900. Como residuo de los olmecas podrían haber conservado el año de los olmecas y mayas, que comenzaba el 26 de julio (Señora Santa Ana y Señor Santiago el 25). Sin embargo, el Tun era un año de 360 días, que seguido de cinco días perdidos, complementaban 365 del Haab. Aquí, los de Xicochimalco buscarían el santoral católi-

co más próximo a los 360 días, o descontando 5 días del 26 de julio, vieron que lo más cercano e importante resultaba Santa María Magdalena, el 22 de julio, y la tomaron por patrona.

En la parte inferior del mapa está escrito en castellano: "Comunidad de Xicochimalco, una caballería", es decir, eran las tierras donde los naturales sembraban sus milpas, según lo anotó Diego Carranza en el siglo xvi. Junto al río Huehueyapan pintaron un cerrito nombrado Quiquincatepeque; quiquinaca era gemir con dolor; tépetl, cerro; co, en, donde; o sea, lugar del cerro donde gemían; era una ceremonia indígena que comprendía confesiones y lamentos.

En el lado izquierdo está el cerro de Acatepeque "centro de los llanos de ganado mayor"; pero en la merced original, dice: "Centro de los dos sitios de estancias de ganado mayores". El nombre deriva de ácatl, carrizo, caña; tépetl, cerro; c, de co, en; o sea que podría significar: En el cerro de los carrizos o cañas. Más abajo, rumbo a la junta de los dos ríos, delinearon el pueblo viejo de San Marcos, a quien le correspondía media caballería de tierra en el llano del mismo nombre; en las diligencias de 1562, los testigos dijeron que se trataba de un pedazo de rastrojo de poco menos de una caballería, donde los indios de San Marcos sembraban para pagar sus tributos, e inclusive dibujaron cinco matas de maíz.

El documento presenta una magnífica caligrafía, lo cual ya es un indicador de su reciente manufactura; sin embargo, la información que contiene corresponde al siglo xvi, seguramente se trata de una copia de un mapa mucho más antiguo, pero no por ello, deja de ser un valioso testimonio para la historia de Xico.